

Entomología

por Karina Echevarría

Hay algo de orfebrería
en cada insecto.
Algo sutil y delicado,
algo de miniatura
preciosa y única.
El grabado regular de las texturas
de una langosta,
el fino alambre de sus patas
y la gema de cada ojo.
Una creación de artista,
la maleabilidad de los metales
y el brillo de piedra preciosa.
El minucioso y frágil mecanismo
de los relojes analógicos
frente al torpe alfiler que lo atraviesa
en la bandeja del entomólogo.